



LOS MAYAS

REVELACIÓN DE UN TIEMPO SIN FIN

Walter Schaefer. Fotografía Allison Schaefer

Preparando el viaje a Europa largamente acariciado en compañía de mi hija Allison nos enteramos que nuestros días en París coincidirían con los postreros de la exhibición sobre los mayas en el Museo del Quai Branly, conocido también como Museo de Artes y Civilizaciones. A primera impresión, no parecería muy atractivo visitar en el viejo mundo algo que se exhibe permanentemente en nuestro país —como quien decide adquirir en París un objeto *Made in USA*— mas la visita ofrecía varios atractivos: la oportunidad de admirar nuestro arte y cultura rodeados de extranjeros y observar sus reacciones —el Museo del Quai Branly no es de las primeras opciones del turismo, por lo que la gran mayoría de los visitantes son nativos—, la posibilidad de conocer este museo etnológico inaugurado en el año 2006 por el entonces presidente Jacques Chirac, el cual originalmente no se encontraba en nuestra agenda de viaje, y por supuesto, colaborar con nuestra admirada revista *Archipiélago*.

El Imperio Maya, cuyos orígenes se remontan a tres milenios, se extinguió, mas no así su gente —estrictamente hablando—, ya que miles de sus descendientes habitan en la región y hablan una de las 44 lenguas mayas modernas. Pueblo asombroso, sus aportaciones parecen no tener fin. Fueron autores de textos como el Popol Vuh y el Chilam Balam, si bien estos pudiesen haber llegado a nosotros un tanto distorsionados, ya que las versiones que conocemos fueron escritas en maya utilizando el alfabeto latino traído por los españoles, por lo que no se descarta que estos hubiesen orientado una cierta reinterpretación acorde a sus intereses religiosos. Constructores de ciudades como Tikal y Palenque, cuyas ruinas aún maravillan a propios y extraños y creadores del célebre juego, en el que los equipos intentaban hacer pasar una pequeña pelota de caucho por un aro o marcador vertical... ¡sin utilizar manos





ni pies! Ingenio sin fin, crearon el número cero tal como lo conocemos hoy, ya que los babilonios, aun siendo los precursores, utilizaban un concepto un tanto similar pero menos perfeccionado, cuyo uso práctico no sobrevivió la prueba del tiempo.

A pesar de que el afán evangelizador y el desprecio por nuestra historia de los españoles envió a la hoguera prácticamente la totalidad de su historia escrita, lograron sobrevivir cuatro códices, de los cuales sólo uno permanece en nuestro país. Los estudiosos, con base en ellos así como en estelas y bajorrelieves ideográficos de este pueblo, han logrado a la fecha entender el idioma de nuestros ancestros. Sorprendente es saber que el último Estado Maya propiamente dicho desapareció... en 1901, cuando el gobierno de Porfirio Díaz ocupó su capital, durante la llamada Guerra de Castas.

Volviendo al presente, mi acompañante y yo arribamos puntuales a la hora anunciada en La Red, sólo para ser informados muy cortesmente —en francés, por supuesto— que las visitas iniciaban a las once. Nos dirigimos entonces a una cálida y minimalista cafetería, no sin antes cruzar el Puente D' Alma —sí, el fatídico sitio para la Princesa Diana y Dodi Al-Fayed— y una escultura a escala real de la flama que corona la antorcha de la Estatua de la Libertad, obsequio del gobierno francés a los Estados Unidos de América. A la hora acordada adquirimos el pase de entrada ya que a Allison, por ser menor de 26 años, se le concede acceso libre, como en tantos sitios culturales de Europa. Y nos dirigimos hacia el grupo que ya esperaba la apertura de las puertas. El tiempo transcurría y estas continuaban cerradas. Una atractiva funcionaria explicó lo que creímos entender una demora por el endurecimiento de los controles de seguridad debido a los atentados ocurridos en París tan sólo dos días antes, los cuales también tuvimos la oportunidad histórica de vivir de cerca. Finalmente los visitantes ingresamos uno a uno y sí, la revisión fue exhaustiva. Constituyó una grata sorpresa que la institución, además de su gran tienda permanente, habilitó una segunda orientada exclusivamente a libros y objetos alusivos a la exhibición. La asistencia era ya numerosa, no cabe duda que nuestros ancestros mayas —aun cuando no se asentaron únicamente en México— continúan despertando la curiosidad, el interés y la admiración universal.

La exhibición constó de 385 piezas en préstamo de 13 museos mexicanos, siendo las estrellas las cabezas de Pakal, las máscaras mortuorias de jade, un marcador del juego de pelota y el tablero del trono del conocido como Templo XII de Palenque.

La curadora de la exhibición, Mercedes de la Garza, egresada de la UNAM y perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, realizó una excelente labor, ya que unos audífonos especiales se sincronizaban con el recorrido, que se dispuso además cual laberinto que necesariamente hacía recorrerla en su totalidad; una iluminación perfectamente dirigida rompía la penumbra y realzaba aún más cada pieza.

Los mayas, que alcanzaron la cumbre de su poder hace más de un milenio, son considerados los precursores de la escritura y el calendario. ¿Qué aspectos continúan fascinando al público? La modificación artificial de su cráneo alargándolo a fin de lograr su ideal de belleza; los sacrificios y auto sacrificios humanos, ya que consideraban la sangre el objeto más preciado que podían ofrecer a sus dioses; y el célebre calendario que vaticinaba el fin del mundo para el día 21 de diciembre del año 2012. Como afortunadamente ya lo sabemos, nada ocurrió, pero incontables filmes y libros sobre el tema acrecentaron aún más la fama de este pueblo que, como último enigma, desapareció como imperio sin que jamás se haya llegado a conocer la causa.

¿Un motivo más de orgullo para México? De las 65 exhibiciones del Quai Branly a lo largo de su historia, “Los Mayas. Revelación de un Tiempo sin Fin” se considera la segunda más exitosa a lo largo de sus cuatro meses de exhibición, con una asistencia total de 223,581 visitantes. ¿La número uno? “Teotihuacan, Ciudad de los Dioses”, con 230,000. ▣

Walter Schaefer (Ciudad Juárez, 1957). Mexicano, periodista y coleccionista de arte desde el año 1985. Colaborador durante varios años del periódico *Norte*, de Ciudad Juárez, en donde publicaba una columna dominical llamada “Un Espacio al Arte”. Corresponsal de la revista *El Paso Scene* desde el año 1999. Columnista semanal de arte en el periódico *Juárez Hoy*. Miembro de la Asociación de Periodistas de Ciudad Juárez. Autor del libro *Puente sobre el Abismo. Crónica de las Artes Plásticas. Ciudad Juárez 1890-2012*. En 2015 presentará su libro *La Fuerza de la Unión*, escrito por encargo del STUM (Sindicato Único de Trabajadores del Municipio).